



Otros Logos
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad.
Universidad Nacional del Comahue
ISSN 1853-4457

Horizontes otros y diez números de *Otros Logos*: 2010-2019

María Eugenia Borsani*

*Tenemos quinientos años de una
conversación pendiente, que el terror, la
propaganda, la manipulación nos ha impedido.*
Manuel Rozental

El año pasado escribía estas líneas editoriales en clave de homenaje¹, se había ido Aníbal Quijano, y sentía que era menester que *Otros Logos* hablara del maestro, referente indiscutido de los debates en torno a modernidad-colonialidad.

Allá por octubre de este año, cuando empieza a presentarse la cercanía de la escritura de la editorial, pensé que las mismas ya no tendrían ese tenor de despedida como lo fue en el número IX del año 2018, sino que serían casi festivas. Imaginé una prosa celebratoria festejando los diez números de esta publicación anual del CEAPEDI, aparecida en diciembre de 2010. Momento de más incertidumbres que certezas y preguntando al derredor si acaso sería sostenible esta revista pues el trabajo que demandó y demanda es mucho y sus hacedores, pocos. La publicación se mantuvo de manera ininterrumpida; todos los diciembre *Otros Logos* nos sorprende con su número

* Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, Universidad Nacional del Comahue.

¹ Borsani, María Eugenia, "Con pena y con gloria (en homenaje a Aníbal Quijano)" en *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, CEAPEDI, UNCO, Nro. IX.

anual. Así es que pensé líneas de agradecimiento a colaboradores y dictaminadores, quienes nos acompañaron en estos diez números compartiendo con los lectores la satisfacción por el camino recorrido conjuntamente, al tiempo que organizaba una pequeña reunión editorial en la universidad para celebrar esta *Otros Logos* nro.10. Nada de ello ocurrió. Ni líneas celebratorias en este número ni reunión alguna.

La urgencia del presente hizo que esas líneas se demoraran y hoy llego a la escritura de esta editorial con el octubre de Ecuador, su movilización, su resistencia, su re-existencia, su lucha, sus muertos-asesinados y heridos. Llego con Chile y sus tantos cegados, disparados a mansalva a los ojos² de quienes han visto con claridad mayúscula que su lugar es la calle, que no es la misma calle que Ecuador, pero que también dice: –hasta aquí, ya no más al neoliberalismo bestial. Un Chile que reaccionó, primero, desde la rebeldía ciudadana joven y que fue cobrando más fuerza conforme pasaban los días. Octubre... y la ferocidad de las fuerzas de seguridad ecuatorianas que disparaban bombas de gases al interior del resguardo que sitios universitarios prestaban a integrantes de comunidades que se habían llegado hasta Quito, y, en Chile, la conjunción del clamor, no ya de jóvenes estudiantes que saltan los molinetes para esquivar el aumento del billete, sino del Chile que se aúna recusando a autoridades que representan lo peor del fascismo social.

Y se comenzó a prestar atención a lo que hace ya meses viene ocurriendo en las calles de Haití, Haití aislada, en soledad, aún pagando el costo histórico de haber sido el primer pueblo en romper las cadenas con el opresor foráneo allá por 1803. Pueblo pobre, mayoría negra siendo los que inaugurarán los movimientos libertarios del siglo XIX; tamaña jactancia, según algunos, el precio a pagar por ello, altísimo, sin duda. Haití en las calles movilizada exigiendo la renuncia de sus gobernantes en infinitos días de resistencia, represión, blindaje mediático y decenas de muertos-asesinados.

² Cfr. “Médicos denuncian un récord mundial de lesiones oculares por la represión” Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/201911/406575-chile-violencia-protestas-lesiones-oculares-colegio-medico.html>



Haití. Foto Agencia Efe



Ecuador. Foto Minuto.com

Y un noviembre-sangre. Chile en sus calles con gritos, gases, pólvora, ceguera, violaciones, persecuciones, torturas y desapariciones (la mayoría de las desapariciones reportadas son de mujeres, lo que es muy significativo), junto a la militarización de territorio indígena y encarcelamiento de activistas, dan cuenta de un escenario de máxima conflictividad social que alcanza a su población toda.

La masacre en Bolivia, aquí nomás, tan cerquita como Chile, países hermanos, limítrofes. Y la muerte que no cesa y el deseo de matar que se exagera de manera demencial, tanto como humana. Bolivia, golpe de estado cívico-policial-militar-ecclesiástico. Una senadora autoproclamada presidenta, presidenta *de facto*, biblia en mano, firmando licencia para matar otorgando la pátina de legal a la represión feroz que se yergue imparable sobre campesinos, indígenas, mujeres, niños y más.³ Una mujer que sigue al pie de la letra los mandatos de la trama EE.UU./F.M.I./CIA/U.E./China; etc., por una parte, junto a la corporación del capital trasnacional global, ávida por la

³ El artículo Nro. 3 del decreto Nro. 4078 de fecha 14 de noviembre 2019 firmado por Jeanine Añez Chávez reza así: "El personal de las FF.AA., que participe en los operativos para el restablecimiento del orden interno y la estabilidad pública estará exento de responsabilidad penal cuando en cumplimiento de sus funciones constitucionales, actúen en legítima defensa o estado de necesidad..." Véase: "Impugnan el decreto que avala la represión militar en Bolivia" en *Página12*, 19 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/231672-impugnan-el-decreto-que-avala-la-represion-militar-en-bolivi> Consúltese también "Gobierno de facto emite decreto que otorga impunidad a Policía y FFAA de Bolivia" en *TelesurHD*, 16 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/news/bolivia-decreto-fuerzas-armadas-policia-impunidad-represion--20191116-0034.html>.

Con fecha 28 de noviembre se anuncia la anulación de dicho decreto de la presidenta autoproclamada "Añez anuló el decreto que eximía a militares de responsabilidad durante la represión" en *Telam Cono Sur*.

Disponible en:

<http://www.telam.com.ar/notas/201911/412683-nez-anulo-el-decreto-que-eximia-a-militares-de-responsabilidad-durante-la-represion.html>

explotación de los “recursos naturales”⁴ y, por la otra, a lo más recalcitrante de las fascistoides iglesias católica y evangélica hacen una tríada letal, que siembra terror y consternación.

Escuchamos tantas veces que en América Latina ya no tendría asidero alguno golpe de estado de este tipo. Supimos en estas décadas posdictatoriales -a partir de la recuperación democrática de los años ´80 a esta parte- de golpes constitucionales y golpes de mercado, golpes blandos, lo que es de mayúscula gravedad pues son sin duda intromisiones en el orden institucional En simultáneo parecía al mismo tiempo desvanecerse la idea de golpes militares con la anuencia policial, civil y eclesial. Ahora volvemos a escuchar lo que no deseábamos para nuestros estudiantes, nuestros hijos, nietos, vecinos, ni para nosotros mismos. Nos perforan los oídos expresiones en la región tales como: “estado de sitio”, “golpe de estado”, “desaparecidos”. Ahora Colombia, “toque de queda” como ineficaz estrategia disuasoria del levantamiento popular.

Esto ocurre en suelo latinoamericano. Cuerpos mutilados, madres y padres llorando hijos, niños huérfanos, casas quemadas, trenzas cortadas, vejaciones, asesinatos de líderes sociales y más. Sin duda, despiadada racialización que muestra la más brutal y exultante escalada continental del patrón de poder mundial capitalista (Quijano), patrón que se metamorfosea en su manifestación. Pero su polifacética manifestación no impide que entrevea, a su vez, su puesta en cuestión a nivel continental, que toma la forma de revuelta popular, de protesta masiva que toma las calles.



Bolivia. Foto MinutoNqn

⁴ Cfr. En el salar de Uyuni, en el departamento de Potosí se halla el yacimiento de litio más importante del mundo. Cfr. Aponte García, Maribel (2019) “Una potencia mundial en litio, el golpe de Estado y la disputa por la supremacía tecnológica entre EEUU-China” en *América Latina en movimiento*. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/203497> También véase: “El litio: debates, casos y luchas” en *Lavaca*. Disponible en: <https://www.lavaca.org/mu133/el-litio-debates-casos-y-luchas/>

Mientras, las redes sociales, que parecieran cobrar vida propia, se estancan en la estéril discusión que si hubo golpe de estado o si no fue golpe de estado en Bolivia. Que cuándo empezó, que si antes o después de la renuncia del presidente, que si fue correcto desoír lo expresado por el pueblo respecto a la recandidatura de Evo Morales, que si el huevo o la gallina, ni más ni menos.

Desde Quito, Catherine Walsh dice:

Ni las estadísticas ni los análisis políticos que circulan internacionalmente cuentan el dolor y el horror de lo vivido, los efectos físicos, psicológicos, emocionales y económicos —de entonces y ahora— para las personas, las familias y las comunidades; no cuentan sobre la falta de reparación o la escalada desenfrenada del *racismo anti-indígena*⁵ en el discurso del gobierno, la prensa, los sectores conservadores, de élite y algunos de clase media, y en actualidad de la vida cotidiana. (Walsh, 2019).

Quizá no sea el momento para el preciosismo analítico de la “cosa política” en general y del tema referido al golpe de estado en particular, en atención al *καιρός*, es decir, al sentido de la oportunidad. Pero, sin duda, no es el momento para el silencio. Siempre es la ocasión para el decir si lo que se procura es denunciar y bregar por el detenimiento de la avanzada racista, patriarcal y estadocentrada moderno-colonial. Más no es el momento para fabricar nuevos dualismos excluyentes que si a favor de tal o cual, no es momento, pues, como tan claro lo dice Walsh, ha de primar el dolor y el horror de familias y comunidades.

Tal vez sea momento para pensar si es posible un estado-nación en Latinoamérica sin anclar en el modo en que tal ordenamiento político se gestó y en la estructura moderno-colonial que lo soporta y con ello la operatividad de la clasificatoria racial de las poblaciones (vuelvo a Quijano). Pues ese modo de estado nación racista, devenido gerenciamiento de la cosa pública, es el que hoy estalla. Es el estado nación decimonónico que detona y ello exhorta a pensar otros modos de la participación política que no se mueva en el estratégico, hipócrita y contingente tablero electoral de las democracias liberales de ascendencia moderno-colonial.

⁵ El destacado es mío.



Foto Diario Uchile



Foto EFE Colombia.com

Otro modo de lo político que no se cuece en sumas, restas y conteos sino en movimientos sociales, en ordenamientos asamblearios en donde la palabra y el quehacer circula de un modo otro, sin jefaturas, patrocinios ni cacicazgos. Quizá quepa pensar que allí está la clave de la herida de muerte al estado nación, que devela sus entuertos con la lógica liberal intra-moderna. Pero antes de su deceso, como el canto del cisne, se erige triunfante a la vez que terrorífico y atroz. Como el canto del cisne se instituye ahora con espectacularidad, puesta de manifiesto en su capacidad de fuego. En su agonía, se instaura, se alza, desplegando pomposidad, una pompa, en este caso, fúnebre. No es casual que los prefijos “necro” y “*thanatos*” abunden en publicaciones de la última década acompañando análisis del presente.⁶

Así, la continuidad del estado de cosas, más de lo mismo, ya no puede serlo; modelar, pensar, gestar, diseñar nuevos mundos se torna urgente, impostergable, un pensar disruptivo respecto a los modos canónicos de concebir la política y generando, a su vez, un viraje respecto a la tensión derecha–izquierda, par opositivo, hoy insuficiente como recurso explicativo que logre dar con la complejidad del presente en la región y más allá de ella, también.

A propósito, referido a la crisis de la izquierda en el continente, Edgardo Lander sostiene que:

Una izquierda centrada en las relaciones de explotación y sus dimensiones geopolíticas, que no incorpore igualmente, en forma medular, esencial, las dimensiones referidas al antropocentrismo, al patriarcado, al racismo, al sexismo, a la colonialidad monocultural, el eurocentrismo, y el rechazo al autoritarismo, no sólo no puede ofrecer alternativas a la civilización en crisis, sino que es en sí misma expresión del mundo que está en crisis. Los proyectos transformadores de una izquierda que ha apostado por un

⁶ Cfr. Sáez Rueda, Luis (2012) “Thanatología del Neoliberalismo en el siglo XXI” en *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, nº 3 y de Mbembe, Achille (2011) *Necropolítica*, Madrid, Melusina.

socialismo estadocéntrico y por nociones asociadas a la idea del progreso han fracasado y tienen poco que ofrecer como alternativa al capitalismo y a la civilización en crisis (Lander, 2019:151).

Ante el cuadro de situación del presente, ante la magnitud de la crisis civilizatoria, ante la destrucción y devastación planetaria, perpetrada por los unos y los otros, en ese marco, la indiferencia de los diversos ordenamientos políticos ante lo liminar de la crisis es detentatoria, a su vez de la crisis que atraviesa, incluso, a la izquierda misma. Ese espacio no constituye hoy un escenario recusatorio de las políticas aliadas más con la muerte que con la vida. Ha fracasado como opción viable ante la avanzada totalitaria y facinerosa de las democracias liberales gestadas en el continente a la luz de los modelos europeos decimonónicos. Es que el estadocentrismo capitalista eurocentrado racista y patriarcal lleva, tarde o temprano, a la muerte misma. Entiendo que no hay hoy letra esperanzada si se pone a cuenta de un barajar y dar de vuelta dentro de la dramática circularidad neoliberal. Allí solo hay cambio de naipes, cartas marcadas y guiños estratégicos.

En tal sentido, si no se pone la mirada en los movimientos que están hoy marcando el pulso del quehacer político y de los nuevos modos de hacer y decir mundo, no hay salida y seguiremos estancados en una lógica letal propia del patrón moderno-colonial en el que están procurando perpetuarse nuestras instituciones paridas según tal modelo eurocéntrico.

Más no se trata de un mero asumir teórico, intelectual. Se trata de prácticas político-epistémicas que coadyuvan a hacer y pensar mundo; a tramar mundo, a tejerlo en comunidad. A construir mundo otro, mundos para la vida y no para el capital. Pareciera, entonces, que es otra la agenda política que se abre y otro, otros, los diseños de mundo, no ya blindados en la desfuturizante e insustentable traza moderno-colonial que clausura toda proyección de mañana. En un sentido amplio se trata de entramados comunitarios en aras de “descentrar la política y lo político del binario Estado-céntrico de la derecha y de la izquierda con el fin de posicionarse como un tipo viable de política autónoma horizontalizante no centrada en el Estado” (Escobar, 2017: 309).

Entonces, se divisa una agenda que se aleja de circunstanciales verticalismos partidocráticos y se acerca a entramados transversales, colectivos y assemblearios, un reto desafiante, por cierto.

Abonando la idea respecto a la criminalidad en tanto constitutiva del estado nación capitalista actual y lo imperioso que resulta insinuar la posibilidad de vida más allá del estado nación (justamente porque el ordenamiento estatal se le representa como la muerte misma) Carlos Oliva Mendoza se pregunta “¿Cuál podría ser esa socialización

post-estatal? ¿Cuál la forma en que nuestra convivencia no se rija por la figura del Estado-Nación?” (Oliva Mendoza, 2015: 45). Instala así la inquietud, a la vez que insiste en la efectividad de la estrategia del capital que hace que se olvide la violencia que le es inherente, ínsita, aquella que dinamiza su accionar y le da existencia justamente al aparato estatal mismo. Con ello la degradación de la vida hasta límites insospechados. Resulta inquietante, edificante la pregunta misma, pensarnos fuera de la dinámica estatal, en tanto que renunciamos a la lógica de muerte que le es constitutiva.

Así, la emergencia de creación y diseño postestatal/posnacional abre -ante la complejidad del escenario latinoamericano- otros horizontes en dónde sí se divisa la dimensión de futuro, clausurada en el presente. Lo que se divisa es lo otro del mundo actual de las democracias liberales moderno-coloniales. Ello que pareciera, entonces, instalarse en las demandas de los levantamientos populares pueda ser pensado sin el protagonismo del estado nación -ni de sus modos occidentales- en donde los “pos” (tanto lo postestatal como lo posoccidental) constituya ese corrimiento hacia modos otros de la labor política en comunidad. No implica ello ni que los estados nación desaparezcan de la noche a la mañana ni que occidente también. Sólo implica que pierdan ambos su centralidad en tanto modelo hegemónico de la política frente a modos otros de actuar político amarrados a la vida; ello es impostergable.

Referencias bibliográficas:

Lander, Edgardo (2019) *Crisis civilizatoria. Experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*, México, Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales.

Escobar, Arturo (2016) *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tinta Limón.

Oliva Mendoza, Carlos (2015) “Violencia y actualización de la esencia del Capital. El crimen de Ayotzinapa” en *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, CEAPEDI, UNCO, Nro. VI.

Palermo, Zulma y Quintero, Pablo (2014), *Aníbal Quijano, Textos de Fundación*, Buenos Aires, Ed. del Signo.

Quijano, Aníbal (2019), *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ed. del Signo.

Entrevista radial a Manuel Rozental, *FM La tribu*, 26 de noviembre de 2019

<https://pueblosencamino.org/>

Walsh, Catherine (2019) "El despertar de octubre y el cóndor. Notas desde Ecuador y la región", Quito, 19 de noviembre.